

EDITORIAL

Factores psicosociales desde la ergonomía

En los últimos años se ha hablado mucho del papel de los factores psicosociales en el trabajo, a partir de amplios estudios realizados tanto en el aspecto teórico como por las intervenciones realizadas, otorgándoles la debida importancia por el efecto que tienen en la salud y seguridad de los trabajadores. Desde una perspectiva macroergonómica los factores ergonómicos y los psicosociales forman parte de un mismo sistema, y por lo tanto se influyen entre sí. Las intervenciones realizadas en cualquiera de los dos ámbitos traerán mejoras en ambas, debido a esta interrelación. No obstante, las intervenciones en los lugares de trabajo se han encaminado a eliminar riesgos específicos, ya sea modificar un puesto de trabajo para disminuir la repetitividad o estrategias para mejorar el liderazgo, por mencionar algunos ejemplos. Debe tomarse en cuenta que un elemento primordial para lograr centros de trabajos dignos es la implementación de sistemas de gestión en las empresas que consideren todos los factores a los que están expuestos los trabajadores. Esto se ha convertido en una herramienta primordial para las empresas, que les permite estructurar un plan de acción que aglomera todos los esfuerzos y permite optimizar los recursos tanto materiales como humanos. Los estándares internacionales tales como el ISO 45.001, y el 45.002 consideran entre los elementos a analizar el uso de enfoques ergonómicos para la planeación y mejora de los lugares de trabajo, y han servido como referencia para algunas de las normativas nacionales en Latinoamérica. La ISO 45.003, publicada en el 2021, establece una serie de criterios para la gestión de los factores psicosociales, una de sus principales ventajas es que clasifica los riesgos psicosociales con base en las condiciones que los generan, lo cual permite identificar aquellos que están relacionados con los factores ergonómicos. Dos de estas categorías de riesgos psicosociales son de gran relevancia, el primero es como se organiza el trabajo, lo cual incluye los roles desempeñados, el control y la autonomía en el trabajo, las demandas del trabajo, el ritmo y la carga de trabajo, las horas de trabajo, y el lugar de trabajo. Todos estos elementos pueden ser analizados desde la ergonomía organizacional, la cual nos da elementos para su análisis y mejora. El otro grupo de riesgos psicosociales son el ambiente de trabajo, el equipamiento y las tareas de riesgo, elementos que se abordan siempre al realizar una intervención desde la ergonomía. El abordar estos factores psicosociales, desde la ergonomía, da la posibilidad de objetivar esos riesgos, por definición los factores psicosociales tienen un carácter subjetivo, sin embargo, son la respuesta a elementos objetivos de los lugares de trabajo, que es el enfoque brindado por la ergonomía. Como conclusión, es importante tener en mente un enfoque sistémico al gestionar las intervenciones de salud y seguridad, la macroergonomía permite asumir este enfoque y lograr la meta de tener ambientes de trabajo saludables y seguros, que cumplan con la meta planteada por la OIT, respecto a impulsar la justicia social y promover el trabajo decente.

Dra. Elvia Luz González Muñoz